

ABRAHAM

amigo de Dios



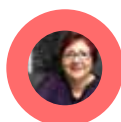
ILYA CARRERA

ABRAHAM

AMIGO DE DIOS

Génesis 15:1 Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande. **2** Y respondió Abram: Señor Jehová, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer? **3** Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa. **4** Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te heredaré éste, sino un hijo tuyo será el que te heredará. **5** Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. **6** Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.

En el capítulo 14 de este libro, nos damos cuenta que hay un Dios que todo lo ve y en el capítulo 15, encontramos una gran promesa.



El principio aquí es especial y hermoso porque es que Dios lo ve todo y el esfuerzo que usted ha hecho por venir a su casa hoy, no se quedará sin recompensa. Todo voluntariado, toda entrega, toda acción será recompensada.

Jesús de Nazaret lo llevó más allá y dice: Si tú le das un vaso con agua a uno de estos pequeños, vas a recibir recompensa. Lo que usted haga Dios lo está viendo, él lo está viendo todo, aun lo bueno y lo malo.

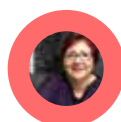
Proverbios 15:3 Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos.

Job 34:21 Porque sus ojos están sobre los caminos del hombre, y ve todos sus pasos.

Es lo que estaba pasando con Abraham, todo lo que él estaba haciendo, Dios lo vio y le dio una promesa porque a Dios le agradó su corazón. Que todo lo que nosotros hagamos, agrade el corazón del Padre Celestial, porque el cielo se va a abrir para usted.

Salmo 33:14 Desde el lugar de su morada miró sobre todos los moradores de la tierra.

Jeremías 32:19 grande en consejo, y magnífico en hechos; porque tus ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de los hombres, para dar a cada uno según sus caminos, y según el fruto de sus obras.

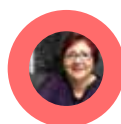


Ahí está lo que pasó en el capítulo anterior, lo que está ocurriendo en la vida de Abraham. En el capítulo 14, vemos como había guerras en esa época, había gigantes, había hombres que eran nómadas que donde pasaban con sus tribus y familias, iban atacando, robando, secuestrando. En esa época la gente era muy mala e imagínese usted que la Biblia dice: Que la maldad en estos tiempos se va a engrandecer y Dios nos guarde. Porque donde abunda el pecado, sobreabunda la gracia.

¿Qué pasó antes en el capítulo 14 de Genesis? Estos hombres de ejércitos que se peleaban entre ellos mismos, vinieron y se llevaron a Lot, el sobrino de Abraham. ¿Recuerda usted quien era Lot? Solo bastó que secuestraran a Lot y que estuviera en problemas, cuando Abraham corrió a auxiliarlo. Eso para mi es maravilloso, refleja el corazón de una persona y no era que Lot se lo merecía, porque usted puede tener familia que no se merece que sean buenos con ellos, pero habla papá.

El corazón del hombre que alaba a Dios no está puesto, para solamente tener cortesía con los que son buenos, sino que debemos amar como Dios ama y que amemos a nuestro prójimo. Este pasaje y otros dicen que Lot se le había añadido a Abraham, las promesas de Dios eran para Abraham, Dios le prometió tierras y se las dio.

Dios bendijo a Abraham, pero un día los pastorcitos de Lot se pelearon con los de Abraham y este tiene la cortesía de decirle a su sobrino: Escoge tu primero lo que quieras, para que te quedes con una parte de la tierra y yo con otra. ¡Qué corazón!



Analicemos, ¿Nosotros lo hubiéramos hecho? Abraham lo hizo y Dios lo estaba viendo. Pensando en esto dije: Ese Lot no se lo merecía. Cualquiera otro hubiera dicho: Lot tú lo escogiste, aguántatela, tú te lo buscaste porque tú te fuiste a vivir a Sodoma, tómalo, recíbelo, pero así no actúan el hombre y la mujer de Dios porque tienen un corazón compasivo y eso lo estaba viendo Dios.

Santiago 4:17 y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.

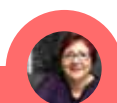
En el capítulo 14, veo que Abraham peleó con estrategias y experiencia. Supo dividir a las personas que fueron a la guerra con él, no le tuvo miedo a la pelea y se armó. La Palabra de Dios dice que Abraham se armó y busco 300 y tantos de sus servidores. Imagínese lo rico que era ese hombre porque lo que Dios toca lo bendice.

Hay promesas de Dios para usted también y nada le va a faltar.

Apréndase esto: El que es fiel en lo poco sobre lo mucho lo pondrá el Señor. Abraham fue y peleó contra los reyes y claro que se buscó hombres de experiencia, buscó hombres entrenados, eso dice el significado de la palabra y fue a buscar a su sobrino. Nosotros tenemos una batalla diaria por los hijos, los nietos, los sobrinos, las hermanas, los hermanos y tenemos que vivir armados todos los días de nuestra vida.

Nuestras armas no son carnales, sino poderosas en Dios, son armas espirituales y debemos vestirnos con la Armadura del Señor.

Créame todos los días el enemigo le está tirando lanzas, sino logran llegar a usted, llegan al sobrino, al otro, pero usted y yo estamos cubiertos con la Sangre de Cristo Jesús y tenemos que ponernos esa cobertura todos los días de nuestra vida.

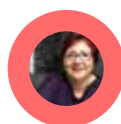


Ármese, sea varón y mujer de guerra espiritual, de autoridad y si me dice: Pastora no sé. ¿Cómo se hace? Pues ahí vamos aprendiendo todos los días y el Espíritu Santo le va a guiar, le va a enseñar, pero usted no se deje quitar lo que es suyo. Pelee por lo que Dios le ha entregado, pelee por la libertad, pelee por la seguridad de su familia y pelee por la bendición de su hogar.

Abraham nos está dando una gran lección. Otro hubiera dicho: Vamos a ver, bueno Dios sabrá, veamos que hace Dios. Dios le ha dado fuerzas, actúe porque Dios hace su parte, él se encargará, pero le toca a usted armarse. Dios no fue a pelear con los reyes por Lot, tampoco le dijo a Josué: Yo voy a tumbar todo y voy a matar al enemigo. No, ustedes vayan y peleen y la mejor pelea que yo veo es orando a Dios como cuando Moisés estaba en la batalla de Refidim, con las manos levantadas clamando.

¿Siente que la vida ha sido injusta con usted? ¿Siente que no lo han valorado? ¿Que alguien le ha quitado lo que es suyo? Rescátelo por medio de la oración, haga su parte terrenalmente y Dios se encargará de lo demás. Usted ama y le sirve a un Dios justo y bueno.

Él fue porque sabía que Dios estaba de su parte, si usted no sabe que Dios está de su parte mejor no se meta a pelear, pero afírmese hasta cuando tenga la seguridad de que Dios le diga avanza porque verá la gloria de Dios. Él fue un hombre valeroso y esa faceta de Abraham me gusta y también me gusta la gente que es firme en su fe, que no le tiemblan las piernas, que no se avergüenzan del evangelio, me gusta la gente que sabe que Dios en medio de toda circunstancia estará presente. Tengamos o no Dios será fiel en todo momento.



Es como ese pasaje de:

Daniel 3:17 He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos libraré.

Echan a Sadrac, Mesac y Abednego en el horno de fuego, a estos muchachos no le temblaron las piernas, para decirle al rey: Aunque tú nos mentas en un horno ardiente, mi Dios nos libraré de tu mano. Eso se llama tener fe.

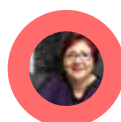
Lo vemos a través de la Biblia, lo vemos a través de todo lo que Dios nos enseña; cada palabra está allí para enseñarnos historias de la vida real que nos muestran la forma como Dios quiere que nos comportemos y avancemos.

Está la historia de Rut, su suegra le dijo: Regrésate a Moab y Rut le dijo: No me pidas que te deje ni me aparte de ti porque donde quiera que tú vayas yo voy. ¿Lo ve? Hay que pelear por lo que Dios nos ha dado, por esa unidad tan hermosa de la familia.

Concepto de grandeza, esto de Abraham es algo de grandeza, algo que muestra que amamos, que somos defensores, que podemos ayudar al necesitado y extender la mano de Dios porque así es nuestro Padre Celestial.

Ahí está la parábola del Buen Samaritano, aquel que vio a uno que estaba golpeado en la vera del camino y pasó de largo y no hizo nada.

Dios quiere que nosotros hagamos algo y especialmente por nuestra familia. Si usted es de los que piensa: ¿Dónde irán cuando se vayan de este mundo? Quiero que sepa que se van con Cristo, que se van para el cielo y allá es mejor que acá. ¿Está de acuerdo?



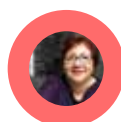
Abraham también en el capítulo 14, dentro de todo lo que dice la Biblia, después de estas cosas...

¿Qué cosas? Abraham fue peleó, conquistó grandes ganancias, recató a Lot, su familia y se encontró con un rey llamado Melquisedec, ese rey representa a nuestro amado Señor Jesucristo. Era el rey de Salem, pero la Palabra lo llama el Sacerdote del Dios Altísimo.

Otra faceta de Abraham ¿Qué hizo? Tomó la décima parte de todo lo que había ganado en la batalla y se lo puso a los pies de Melquisedec. Oído, porque es importante. Escucho todo el tiempo charlas motivacionales y de redes de mercadeo etc. etc. Escucho a un hombre llamado Jim Rohn, el ya no vive porque se fue con el Señor.

Lo importante es que en el mundo secular los grandes hombres que trabajan negocios dicen: Separa siempre el 10% para una causa justa y entrégalo. Esta es una ley que los ricos millonarios practican, también los hombres de negocio, búsquelo y léalo. ¿De dónde sale esto? Sale de una idea de Dios. Que todo lo que nosotros tenemos es porque Dios nos lo ha dado.

Abraham estaba consciente de que su victoria había sido por Dios. Abraham tomó el



10% de sus ganancias y la puso a los pies de Melquisedec. El que tiene oído para oír, oiga lo que el Espíritu dice a la iglesia.

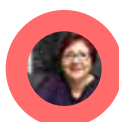
¿Qué se nos enseña de Abraham? Se nos enseña que Dios lo vio a él y a su corazón. Abraham no dijo: Todo esto es para mí, esto es mío, yo me lo gané, nadie me lo quita. Yo no sé qué va a hacer Melquisedec con todo esto si se lo doy. Él dijo: Esto lo entrego. Está escrito que Abraham le dio el diezmo a Melquisedec de todo lo que ganó.

Practíquelo, dáselo a Dios o dáselo a la Cruz Roja no lo sé, pero siempre es más bienaventurado dar que recibir. Yo se lo doy siempre a mi Padre Celestial, lo aprendí desde mis primeros años.

Mi madre me enseñó y me decía: Aparta siempre el diezmo para el Señor. Mi madre dijo: Te doy \$1.00 aparta diez centavos de diezmo para Dios, lo aprendí y lo tengo en mi sangre y nunca Dios me ha fallado. Dios es mi socio y siempre ha sido fiel.

Otra es que se le apareció el rey de Sodoma y le dice: Quédate tú con los bienes y yo me llevo la gente. Le digo algo muy importante: Al diablo no le interesa el dinero, al diablo le interesan las personas y Abraham no entró en pacto con el rey de Sodoma. Dios no está buscando su dinero, Dios lo está buscando a usted, él quiere su corazón, el corazón de su familia, eso es lo que Dios quiere. Si usted lo ama a él lo tiene todo.

Interesante, él no hizo pacto. Primero repartió y después rechazó, rechazó lo que el rey de Sodoma le ofrecía; hay



cosas en su vida, que tendrá que rechazar, especialmente cuando algo no viene de Dios. Después de estas cosas, viene el capítulo 15, no podemos entender este capítulo sin comprender lo que Dios nos está diciendo.

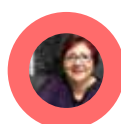
Dios le habla en visión y le dice: No temas, yo soy tu escudo. Bueno, Dios no se equivoca, quizás le dijo: No temas. Es porque a lo mejor había una batalla mental en Abraham ¡Auch! Me metí con todos esos reyes y ahora ¿Qué pasa si vienen contra mí? Peleé con toda esa gente y usted sabe que cuando tiene la adrenalina alta hace muchas cosas y después nos preguntamos: ¿Cómo lo hice?

Una vez me fui al Canal Francés aquí en Panamá y alguien de entre los compañeros dijo: A que no te tiras. A que no... y me tiré. Imagínese usted la locura de la juventud muchas veces. Luego cuando la adrenalina se baja viene la pregunta ¿Cómo hice eso?

Dios lo sabe todo, pero pareciera que en el corazón de Abraham había algo. No hay nadie perfecto solo Dios, pero hay algo hermoso de Dios porque él conoce su corazón y Dios lo sabe todo, él no recrimina sus faltas ni sus errores. Como un Padre amoroso, Dios le dice a Abraham en visión: No temas.

Hay personas con miedo y sé que las cosas que están pasando en el mundo pueden traerle temor y puede estar temblando, aunque por fuera parezca estar fuerte. Dios le dice hoy: No temas. A veces puede estar muy estresado que hasta salta de noche en la cama y su mujer le pregunta: ¿Qué te pasó? Y usted dice: nada, nada. Yo no sé cómo se encuentra, pero no tema Dios está con usted.

Se lo dijo a Abraham: Aunque contra ti levanten guerra estaré contigo, yo soy tu escudo, yo soy tu defensa y soy tu protector. Quiero dejarle en su mente y corazón: Usted no está solo, usted no está sola,



Dios está con usted.

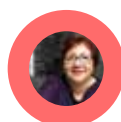
Este es Moisés escribiendo:

Deuteronomio 33:29 Bienaventurado tú, oh Israel. ¿Quién como tú, pueblo salvo por Jehová, escudo de tu socorro, ¿Y espada de tu triunfo? Así que tus enemigos serán humillados, y tú hollarás sobre sus alturas.

Lo que Dios le está diciendo es: No tengas temor yo estoy contigo. Consúltele a Dios todo. Antes había el urim y el tumin, pero ahora tenemos el Espíritu Santo que está con usted, para guiarlo todos los días de su vida.

No tenga temor si prefirió hacer el bien y nadie le agradeció, nadie le dijo gracias no importa, mejor que el humano no le dé las gracias sino Dios. El Señor lo recompense y bendiga, mayor es el que está en usted que el que está en el mundo y Dios está con usted todos los días de su vida, aun mientras duerme los ojos de Dios y su mano están sobre usted.

Le dice Dios a Abraham: Tu galardón será en extremo grande. El suyo y el mío también porque Dios nos va a galardonar, le va a recompensar y no solamente en el cielo, sino que aquí desde la tierra de los vivientes verá la gloria de Dios, en un abrir y cerrar de ojos.



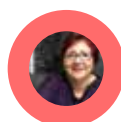
¡Así lo creo!

Abraham es conocido en la Biblia como el Padre de la Fe, nos enseña fe, pero ya vimos que no solamente fue fe, sino otras facetas importantes, porque Dios ve el corazón. Usted sabe cuánto me gustan las estrellas, el cielo y todo lo que Dios hizo; Dios lleva a Abraham fuera de su carpa, era de noche y le dice: Mira las estrellas si puedes contarlas así y más será tu bendición.

En este capítulo, Dios está terminando con broche de oro, el broche de oro nos recuerda que Dios no tiene límites, que no es limitado. El Nuevo Testamento nos dice que Dios nos da su Espíritu sin límite, lo da para provecho. Le dice: Cuéntalas si puedes, porque así va a ser tu descendencia.

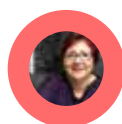
Amados, si usted puede creer en el Señor no tendrá límites, Dios no se lo puso a Abraham y ahora no se lo va a poner a usted. Debemos quitarnos la mentalidad cuadrada, chiquita de pensar esto es lo que Dios me dio y ya pues. Abraham le preguntó a Dios ¿Qué tienes para mí? ¿Qué me vas a dar? Él estaba como yo porque a mí no me gustan las sorpresas y estoy: Dímelas ya y no espero, abro el regalo enseguida.

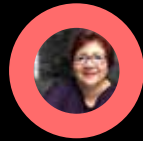
¿Dios qué tienes para mí? Sería bueno que si usted todavía no sabe lo que Dios le tiene se lo pregunte. Él es su Padre Celestial que lo ama y él es bueno. Esta vida en Dios es el mejor camino, el mundo paga mal, Dios paga bien porque él es Señor de recompensa y su brazo no se ha cortado porque sigue haciendo maravillas. Tenga expectativas, tenga un corazón que anhele la manifestación de esa presencia de Dios en su vida, tenga en



su corazón anhelo de que Dios haga algo grande con usted y su familia.

Olvídese si escucha a la gente diciendo que hay escasez, porque en la casa del hombre de Dios no faltará nada, en la casa de la mujer de Dios no faltará nada. ¿Por qué? Porque somos hijos de una gran promesa y porque nuestro Padre Celestial es el dueño de todo. Amén





ILYA CARRERA